FILOSOFÍA MEDIEVAL

Agustín de Hipona

Creer y comprender → § 1

√ Agustín fue el primer pensador cristiano que realizó una síntesis madura entre fe, filosofía y vida, pensando que la fe alcanza claridad de la razón, pero que también la razón alcanza estímulo e impulso de la fe (*credo ut intelligam, intelligo ut credam*).

Del hombre en general a la persona → § 2

√ Aquello por lo que Agustín supera los límites de la cultura griega es la referencia al hombre, pero no el hombre abstracto y general, en que se interesaban también los griegos, sino el individuo, el yo singular, la persona. El concepto de persona es elaborado por Agustín con base en el papel de la voluntad: por lo demás, en las angustias de la conversión, se hacía justamente, con frecuencia, muy aguda y dramática la percepción de la voluntad y de la libertad del hombre. Profundizando este concepto, Agustín vio en la persona el reflejo de Dios Trinidad en los modos de ser, conocer y amar.

La iluminación → § 3

√ El conocimiento tiende a la verdad y la verdad se identifica con Dios: se sigue de ahí que la mayor parte de las demostraciones agustinianas de la existencia de Dios sean demostraciones de la existencia de la verdad. ¿Cómo es posible que nos formemos conceptos inmutables si todo cambia? ¿No es acaso porque existen verdades inmutables que determinan el conocimiento y son criterio de juicio para nosotros? Agustín, sin embargo, no acepta *in toto* la gnoseología platónica sino que refuta la teoría de la reminiscencia, sustituyéndola con la de la iluminación: Dios, como en la creación nos hace partícipes del ser, así nos hace partícipes también de la Verdad, siendo Él mismo la fuente de la verdad.

√ Un punto de claro relieve de la filosofía griega es la doctrina de la creación *ex nihilo*. La creación puede ser:

1) una generación, en este caso lo generado deriva de la sustancia del que genera;
2) una fabricación, y entonces lo generado deriva de una materia externa al que genera;
3) de la nada, en donde lo generado no viene ni de la sustancia del que genera ni de de la materia externa. La creación *ex nihilo* implica un concepto absoluto de gracia (el hombre depende *in toto* de Dios).

El mal → § 9

√ Agustín considera el problema del mal según tres puntos de vista:

Desde el punto de vista metafísico, el mal no existe, sino que solo existen grados inferiores de ser respecto de Dios, Sumo Bien.

Desde el punto de vista moral, el mal nace de la mala voluntad que, antes que tender al Sumo Bien, tiende a los seres inferiores.

La voluntad y la gracia → § 10

El mal físico es una consecuencia del pecado original y por eso puede tener un significado catártico con miras a la salvación.

√ La temática del mal moral, lleva en primer plano, al concepto de *voluntas*, a la que Agustín considera como autónoma respecto de la razón. La razón conoce y la voluntad elige y puede elegir incluso contra la razón. Sin embargo, la voluntad alcanza su perfección y su plena libertad cuando no hace el mal, pero para esto necesita de la gracia.

La Ciudad terrena y la Ciudad divina → § 11

√ La concepción agustiniana de la historia se explica por la relación de dos ciudades que proceden de dos "amores" contrapuestos: el amor de sí (*cupiditas*), que es el principio del mal y el amor de Dios (*charitas*), que es el principio del bien.

El conjunto de los hombres que aman a Dios forma la Ciudad celeste, en cambio el conjunto de hombres que se aman a sí mismos o al mundo, forma la Ciudad terrena.

Tanto el ciudadano de la Ciudad celeste como el ciudadano de la Ciudad terrena ocupan la tierra, pero el primero la ocupa como peregrino, el segundo como dominador. La historia tiene un desarrollo lineal: tiene una meta final (el juicio universal) en la cual el ciudadano terreno está destinado a la condenación, mientras que el ciudadano celeste lo está a la salvación.

El ordo

Tomás de Aquino

Fe y razón → § 1

√ La centralidad de Dios, entendido como creador del ser en cuanto tal y no solo de las formas del ser, constituye la línea guía de la filosofía de Tomás. Por este motivo, también las pruebas cosmológicas de la existencia de Dios, que parecen simplemente tomadas de Aristóteles, tienen, en verdad, un alcance metafísico, ausente en Aristóteles, por causa de su relación con el acto creador.

También la teología y la moral se destacan claramente de sus predecesores griegos, en un caso por la concepción personalista del hombre, en el otro, por la concepción voluntarista del acto moral y del pecado.

√ Para Tomás, Dios es el primero en el orden ontológico, pero no en el gnoseológico; esto significa que no es aprehendido inmediatamente sino por vía de inferencia, a partir de sus efectos. En este sentido, nuestro filósofo formuló cinco demostraciones de la existencia de Dios, conocida con el nombre de las "cinco vías".

Las cinco vías para probar la existencia de Dios → § 1

√ La primera vía (el *cambio*) parte de la consideración de que todo lo que se mueve, es movido por otro y por lo mismo, para no terminar en un regreso al infinito que no explicaría nada, se necesita admitir un *primum movens* que no es movido por nada: éste es Dios.

La primera vía, el cambio → § 2

√ La segunda vía (la *causa*) parte de la verificación de que ninguna cosa puede ser causa de sí misma, y deduce que debe existir una causa primera incausada, que produce y no es producida, que se identifica con el ser que se llama Dios.

La segunda vía: la causa → § 3

√ La tercera vía (la *contingencia*) parte del principio de que lo que puede no existir en algún tiempo no existía. Si, pues todas las cosas pueden no existir (son contingentes) en un momento dado nada existió en la realidad. Si esto es verdad, también ahora no existiría nada (porque lo que no existe no comienza a existir sino por algo ya existente) a no ser que se dé algo que exista necesariamente. En conclusión: no todo puede se contingente, sino que es necesario que haya alguna cosa necesaria y eso es lo que ordinariamente llamamos Dios.

La tercera vía, la contingencia → § 4

La cuarta vía, los grados de perfección → § 5

√ La cuarta vía (los *grados de perfección*) deduce, de la verificación empírica de una gradación de perfección (bien, verdadero...), la existencia de una perfección suma, que es llamada precisamente Dios.

La quinta vía, el finalismo → § 6

√ La quinta vía (la *finalidad*) parte de la verificación de que los cuerpos físicos actúan por un fin y deduce que ellos actúan de ese modo porque están dirigidos por un ser inteligente, como la flecha por el arquero. Ahora bien, este supremo ordenador es lo que llamamos Dios.